

La ejemplar *Unión Europea* cumple 60 años

Alejo Martínez Vendrell

Ayer 25 de marzo se cumplieron 60 años de la firma de los *Tratados de Roma* que dieron nacimiento a la *Comunidad Económica Europea* (CEE). Un acontecimiento fundamental que marca un hito en el desarrollo de las comunidades modernas. Constituye un gran paso en el camino de la integración de las economías en el mundo. No se trata de un hecho coyuntural, sino de una respuesta crucial al estallido de lo que don Carlos Marx llamaría el desarrollo de los nuevos instrumentos y técnicas de producción, a cuya impactante fuerza le estaban quedando chicos los espacios de los territorios nacionales.

El desarrollo del capitalismo mercantil, impulsado esencialmente por los radicales avances en los instrumentos y técnicas de navegación, que transcurriera desde la segunda mitad del siglo XIII y continuando hacia el siglo XVI, tuvieron entre sus principales efectos el resquebrajamiento de los sistemas feudales europeos para dar nacimiento a los Estados Nación.

Así como esos notables avances en la navegación impulsaron radicales cambios en el mundo feudal, hoy estamos inmersos en aun mucho más impactantes avances en los instrumentos y técnicas, ya no sólo de navegación, sino de todos los sistemas de transportes, comunicaciones y telecomunicaciones en general, a los cuales también les están quedando ya muy chicos los espacios de los territorios nacionales para su adecuada expansión.

Europa, un continente de países y poblaciones relativamente pequeños pero muy avanzados, fueron los primeros en sentir el impacto del florecimiento de las nuevas fuerzas productivas que ya no cabían en sus territorios. Un ejemplar e impulsor antecedente de la CEE o de la hoy *Unión Europea* fue la instauración del Benelux. Tres pequeños Estados nación, Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo firmaron un acuerdo que entró en vigor en 1948 y que resultó de vital importancia para conjuntar esfuerzos a fin de impulsar la industria de la producción de hierro y acero.

Estos elementos resultaban imprescindibles para impulsar la modernizada producción industrial de la época y los tres países citados no se querían quedar a la zaga, pero el tamaño de sus mercados internos y de las enormes inversiones requeridas para impulsar la producción de carbón, hierro y acero, dificultaban con severidad el emprender en forma aislada esas industrias, de manera que optaron por crearles los espacios adecuados a esas poderosas fuerzas productivas avanzando en la integración de sus economías nacionales en ámbitos supranacionales.

Es en este sentido que las fuerzas de la globalización o de la integración económica que está experimentando el mundo de nuestros tiempos y que se expresa en el rebasamiento de los espacios nacionales y en la creación de instancias supranacionales, como las de la hoy sexagenaria pero muy vital y dinamizante *Unión Europea*, de ninguna forma constituyen un repudiable producto ideológico, sino que conforman una expresión de los avances tecnológicos y productivos de la humanidad, que como todos los avances que se han

experimentado históricamente, han traído consigo no sólo bienestar y progreso sino también efectos negativos y nuevos retos que la humanidad tiene que enfrentar.

Si se comprendiera que los avances tecnológicos en transportes, comunicaciones y telecomunicaciones, han convertido en un imperativo de productividad y competitividad la confluencia de insumos provenientes de variados países para la producción de bienes muy elaborados hasta muy sencillos, se entendería mejor la irracionalidad de un Brexit o el retroceso contra la competitividad por la eliminación de los tratados que propician la integración económica.

amartinezv@derecho.unam.mx @AlejoMvendrell

JorBC14.- **La ejemplar Unión Europea cumple 60 años.** Mzo.26/17. Domingo. La globalización, producto de avances tecnológicos, vuelve retardatarias acciones contra la integración económica.
<http://jornadabc.mx/opinion/26-03-2017/la-ejemplar-union-europea-cumple-60-anos>